

(soguilla en español) para sus hijos, los guarijíos. Tanto estas canciones como las festivas son para la diversión de los presentes. Se titulan con nombres de animales y sirven de base a las pantomimas que se hacen representando los movimientos y acciones de éstos.

Las danzantes estampan sus pies en el suelo y se desplazan adelante y atrás en el espacio comprendido entre los cantadores y la cruz. En *La pitache*, las mujeres salen del área y buscan a los hombres adormilados para darles un piquete y despertarlos mientras la gente ríe. En *La panela* hacen algo semejante, pero pican los oídos y ojos de los hombres. Además rodean las fogatas haciendo la pantomima de recoger miel. En *El águila* se acercan a los hombres dormidos, aleteando con su rebozo; cubren a los hombres con él y los llevan a depositar a los pies del cantador.

Durante la noche se realizan tres danzas tuburi. La tuburada puede durar dos o tres noches, de acuerdo con los deseos de quien la organiza y de la cantidad disponible de alimentos.

A espaldas de los cantores y al mismo tiempo que se realiza el tuburi, los pascolas danzan al son del arpa o de la guitarra y el violín.

La danza del pascola se realiza con un solo paso, estampando plano el pie sobre el suelo. Cada pascola danza hasta que él o los músicos se cansan. Alrededor de sus tobillos atan unas sonajas de capullos llamadas chairígora con las que acompañan el ritmo de su danza; a veces portan también un cinturón-sonaja.

Todos los hombres pueden danzar pascola, ya que no existe un personaje investido especialmente con carácter de danzante. Al parecer se trata aquí de una danza “prestada” de los mayos y yaquis. No obstante, la danza del pascola se realiza en todas las fiestas y ceremonias guarijío.

La cava pisca

Tres sones de pascola, que no se danzan y constituyen la “misa”, marcan el inicio de la fiesta de la cava pisca. Con el cuarto son, llamado *El canario*, se inicia la danza, que continúa toda la noche. También se bailan tres tuburis y se representan pantomimas de las labores del campo, imitando además las mujeres los sonidos de tormentas y lluvias.

Otra danza de mujeres, que se integra en esta ceremonia para imitar la acción destructiva de las plagas en las siembras, es *El jicote*.